

perdió Adán vna Deidad verdadera. Perdió Adán vn Dios en posesiones, por vna Deidad en promessas. Tan herederos somos del engaño, como del delito. Creemos à las serpientes de nuestras ambiciones; y por vna Deidad falsa, que nos promete la fantasía, aventuramos vn Dios, que nos asegura vna gloria.

122 Necia obstinacion será porfiar contra la experiencia. Al verse herido Alexandro, depuso con dolor sus locas vanidades de Divino. Fue la llaga medicina de su fantasia: porque creyó à la sangre, que veia, y no à la presumpcion, que le lixongeaba. Quien miró quebrar vn bucaro, que su fragilidad no imprima el eco en su barto? A quien no desengañó el golpe, si acaso no bastó el amago? O siglo necio! donde lo irracional es Cathedratico de la razon. Debiles ramas somos del tronco de Adán; y postrado el tronco al golpe de su ambicion, porfian deshojadas las ramas à florecer presumpciones.

123 Si no basta este sensible desengaño, no ay donde la razon apele. Apelamos, Señor, del mundo al Cielo: de la ambicion à la humildad: de la ceguedad à la luz: que bien admitida será la apelacion. Corte vuestro Poderoso brazo las presumidas raizes de estas adoradas elevaciones. Poco es, Señor, tratarnos de necios. Aun no bastará la sequedad de vn no puedo: que ya sabe la malicia tirar à conseguir de molesta.

124 Este breve desengaño, Señor, fue bastante para dos Apostoles; pero no han quedado en el mundo sus Espiritus, sino solo sus cuerpos. Vengan, pues, mas ardientes medicinas. Fuego será menester, que, en lo natural, solo con fuego se cura vn vano tumor. Con la lumbre de vuestros auxilios se resolverán en cenizas nuestros vanos anhelos: para que ardiente el coraçon con lo sagrado de la llama, admita fervoroso la medicina de vuestra gracia, para besáros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



SER.



S E R M O N  
D E L  
J V E V E S T E R C E R O,  
L A Z A R O, Y R I C O A V A R O.

*Dives induebatur purpura, & bysso. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 16.*

**E**N dos hermosas contradiciones arde la luz de este Evangelio. Pinta à vn Rico; y à vn Pobre: A vn guloso, y à vn abstínente. Contemplémos aora esta segunda contradicion. Vicio torpe es la gula, descredito del discurso, y borron del entendimiento; pero nuestra malicia anda en porfias con la Providencia. La Quaresma es tiempo destinado para hazerse buenos, y todos se hazen malos. A pocos he visto sanos en este tiempo. Parece climaterico por lo enfermizo. No ay hombre, que no tenga guardado en su escritorio algun achaque, para podersele en llegando la Quaresma. Pues si entramos en ella haziendonos malos, como hemos de salir buenos?

1 Descubramos los feos errores de este vicio de la gula. Es toda irracional, porque solo los brutos nacieron para comer.

2 *Et contra mensam candelabrum.* El candelero de oro lucia contra la mesa. Los preciados de discretos pretenderán reformar esta clausula, y dezir, que avia de escrivirle, no que brillaba contra la mesa, sino que alumbraba la mesa. Esto dize el mundo, pero lo contrario el Cielo. Lucia contra la mesa, *contra mensam*, porque la mesa es el trono del apetito, y el teatro de la gula. En la luz del candelero se representa la luz de la razon; y arde la luz contra la mesa, porque es contra la luz de la razon la gula.

3 Todos lloramos que el mundo se perdió por vn bocado. Peto mal pudo ser gula, siendo vno solo; porque vn bocado, mas es absténencia, que gula. Pues no fue sino gula bien exquisita, y mejor heredada. Enamoróse Eva de la manzana, ò de la fruta prohibida. Vió que era hermosa, y bella para alimento: *Vidit quod esset bonum ad vescendum.* Esto es imposible: porque el labor no toca a los

Exod. 26. v. 35.

Psal. 4. v. 7. *Signatum est super nos lumen vultus tui.*Gen. 3. v. 6. *Tulit de fructu illius, & comedit.*

Ibid.

a los

a los ojos, sino al gusto; luego no aviendola probado, no podía cogocer si era delicado alimento. Pues quien te ha dicho, que lo delicado del alimento, no consiste en no averle probado?

5 El guloso no mira à lo fazonado, sino à lo exquisito. Por factar se de vn bocado nuevo, descerraxará los ocultos senos del mundo. Gozaba Eva de todas las delicias de vn ameno Paraiso, y vna mançana, ò descolorida, ò de belleza asfustada, la mirò como regalo de mayor gusto. Para disculpar la necedad de su apetito, pretextò para disculpa, que la queria comer para ser Sabia. Otra ignorancia. La Sabiduria no se alcanza comiendo, sino estudiando. Mejor lo declara el suceso. Creyendo que por comer la mançana seria Sabia, se bolviò necia; y si el comer obscurece la razon, poca razon tendrà quiea alargare la mano à comer; porque entorpecerse el discurso, es estar reñido con su entendimiento.

6 Todos los vicios, como infames, son alevosos; pero ninguno mas tyrano, porque no ay gula, que no sea veneno. Apaga la razon con las nieblas del vaporoso alimento, y duele tanta el sepulcro. O justissimo tyrano, que así castigas al dueño!

7 Arde en la Esfera vna maligna Constelacion, llamada *Lobo*. Se llamó así, ò por la similitud con este irracional, ò por las villanias de su ardor. Nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos defengaños, escritos con caractères hermosos!

8 *Escorpion*, y *Sagitario*, son la casa del *Lobo*; porque no ay mas venenosa malignidad, que la del *Escorpion*. Tan traydora es su alevosia, que al abrazo haze complice de su veneno, y para matar al misero paciente, le abraza. *Sagitario*, dize con su nombre su violencia; porque es vna saeta, que atraviesa el coraçon. El *Lobo*, por su voracidad infaciable, es espejó de la gula; porque de vn guloso confirmado, dezimos que es vn *Lobo*.

9 Pues atiende aora el guloso su plato. La casa del *Lobo* es vn *Escorpion*, y vn *Sagitario*; porque juzga el guloso, que come vn gran regalo, y la superfluidad le transforma en veneno. Para matarle, le abraza, porque se lisonjea. Vna saeta es vna arina tan ligera, que primero està el coraçon derramando sangre, que la aya prevenido la vista. Estas flechas dispara la gula, porque arroxa de repente vna Aplopegia, que traspasa como saeta. Antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido. En el mundo viven algunos *Lobos* en Palacios; En el Cielo viven en casa de *Escorpion*, y *Sagitario*; porque todos sus regalos se convierten en flechas, y venenos.

10 Aun de acuarle me causa vn vicio tan torpe; y por la hermosura de la templança se descubrirà mejor la fealdad de la gula: porq las sombras encienden à las pinturas de las luces sus colores.

11 Era el alimento del insigne Baurilla Langostas. Batallen los Interpretes, averiguando si eran sylvestres, ò marinas: que à mi conocimiento me basta saber, que todas las Langostas tienen alas; porque para poderse remontar con mas ligereza al Cielo, pidió preñadas las alas al Ayuno.

Gen. 31. v. 5. *Scientes bonum, & malum.*

Plal. 48. v. 13. & 21: *Et homo, cum in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.*

Schoner. de dom. Planet. & alij.

Plin. *Scorpius amplexendo necat.*

Marc. 1. v. 6. *Et locustas, & mel sylvestre edebat.*  
Maldonat. supr. 3.  
Math. fol. 68.

No

12 No ay mas hermoso regalo, que vn plato de lo preciso. Bien conocen los Sabios que para esta moderacion basta vn defengaño Eloyco. Lleaos eitan los libros de la templança de los Lacedemonios. Por racionales conveniencias se han de galantear las templanças. Mi defaño afeará su hermosura; pero miren à vn templado, y le verán hermoso. Vive habil el discurso, prompta à sus ejercicios la Alma, desembarazada de nieblas, agil en sus movimientos, gustosa en sus quietudes, exempta de alteraciones, capaz de sus privilegios, atenta à sus cuidados, puntual à sus asistencias, y sabia para sus desvelos.

13 Esta es la belleza de la templança; pero me falta aliento para mirar el horrible monstruo de la gula. Si causa horror imaginada, que causará verdadera? Llena vn guloso los anchurosos vacios del apetito, y queda el discurso vacilante, la razon turbada, la vista confusa, torpes los movimientos, faciles las alteraciones, desordenadas las potencias, desmayados los sentidos, el cuerpo pesado, fatigado el Espiritu, congozado el aliento, oprimido el animo: tan difuntos los sentidos, que para certificarle de que vive, necessita tocarle. Parece que se ha huido del cuerpo, como corrida, la Alma. Assiste tan retirada, que se juzga perdida. Intenta moverse, y aun no tiene imperio en sus paus. Dexa caer el cuerpo en la silla, y la quietud, que avia de aliviarle, le congoza. Si està quieto, se le encienden las ansias. Si pretende moverse, no puede romper los grillos. Presume que se ahoga, porque no respira, sino anhela. No es lo que exala respiracion, sino inquietud: no es aliento, sino opresion. Conoce que vive, porque siente, y lo que siente, le malquilita lo que vive. Este hombre se distingue de vn bruto, por ser Dios tan piadoso, que le buelve à restituir el discurso. O vicio indigno, que transformas racionales en monstruos!

14 Si los hombres comen por regalarle, como no advierten, que por regalarle no son hombres? Pierden el ser racionales; con que el regalarle es destruirle. O mil veces dichoso, el que no pisa las lineas de lo preciso!

15 Esta consideracion ha sido para mi genio, gustosa. A poquissimos ha sustentado el Cielo. Pues no es materia, sino aviso. Ya se que alimenta à todo el Orbe; pero à sus amigos necessitados los ha embiado vnos platos, que se reyrán los Señores Cortesanos, que tambien pretenden regular los movimientos de la Estera.

16 A Elias le regalaba con pan, y agua. Es regalo, ò penitencia? Pues quien te ha dicho que la penitencia no es regalo? Eli-gió à Abacuc para que llevase alimento al encarcelado Daniel: y pudiendo embiarle platos deliciosos de los costosos aianes de alguna mesa Regia, le embiò la rustica vianda, que estava prevenida para vnos Labradores. Era Daniel nobilissimo Cortesano de Palacio, y Valido de su Rey; y plato tan rustico no parece regalo para

Et

Erasm. in Apoph. De iure nigro Lacunum à Rege suo Laudato.

3. Reg. 19. v. 6. *Subcinericius panis, & vas aque.*  
Dan. 14. v. 32. *Et ipse coxerat pulmentum, & intriverat panes in alveolo: & ibat in campum, ut ferret messoribus.*

Dan. 1. v. 6.  
Dan. 6. v. 2.

para vn tan grande Cortesano. Embiele vn plato Real, pues tanta costa tiene al Cielo vn milagro, como otro. Esto obrará el mundo, pero no el Cielo, porque cada vno regala segun su genio. El mundo le embiara varios alimentos, porque tiene a las superfluas ostentaciones por regalos. El Cielo, como Sabio, no le embia mas que lo preciso: porque el alimento preciso es el mas regalado plato del Cielo.

Luc. 16. v. 22.

17 Si no basta a desengañarnos el discurso, pidamos prestada la eficacia al miedo. Este guloso paró en el Abitimo. El abstinente Lazaro se remontó al Cielo. Era natural caer vn cuerpo pesado, y bolar vno ligero. El regalo se transformó en pena, y la templança en gloria. Pidamos para imitarla la gracia. *AVE MARIA.*



*Dives induebatur purpura, & bysso.* Sequent. Sanct. Evang. secund.  
Luc. cap. 16.

18 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hermoso desengaño. Idèa la contradiccion de fines de vn Rico, y vn Pobre; y pone tan encontrados los fines, como los alientos. El Rico fue prospero en vida, y desdichado en muerte. El Pobre fue feliz en muerte, y desgraciado en vida. Este Christiano alivio ha dexado a nuestras miserias el Cielo; pero es tal la complicacion de nuestras ansias, que las necesidades, que nos avian de bolver resignados, nos hazen codiciosos. Siempre la riqueza se ha mirado con ansia, pero aora con hydropesia. O ha crecido la estimacion su falta, o su abundancia hizo mas insaciable la codicia. Bien conozco que intento vn imposible, pues pretendo derribar a la Riqueza los mentales sacrilegos Altares, en que la idolatran los humanos coraçones. No soy tan vano, que espere conseguirlo; pero no soy tan irreligioso, que contente mi obligacion sin intentarlo. Este es el sitio, a cuyo centro tiran todas sus lineas los codiciosos. Este es el Erario de sus ansias, porque es el tesoro de sus fortunas. El mayor servicio, que se pudiera hazer a los Reyes, era hazer a todos desinteresados: porque sirvieran entonces las lealtades, y no los intereses. Pues, Señores Palacios, escuchen con paciencia, ya que no quieran con desengaño. Yo me declaro por enemigo mortal de la Riqueza. Esta, pues, se-

rà mi Oracion, en dos Puntos. El primero será, comparar los Ricos con los Pobres, para ver quales son los infelices. El segundo será, condenar las ansias de las riquezas.

\*\*\*\*\*

\* \* \*

PVN.

PUNTO PRIMERO.

19 **A**Vrán advertido quanto esfuerzo mi corto desengaño en mis Oraciones, condenando algunos vicios, como olvidado de otros: Pues no es descuydo, sino cuydado; porque estudio las medicinas para los achaques, que corren. En todos los siglos han vivido los vicios dominantes, pero no han sido con igualdad Señores. En el nuestro creo que dos son los Monarcas, *Codicia*, y *Ambicion*. Ellos son los que aora impèran: por esso pretendo importuno, ya que no puedo discreto, derribar sus falsos Altares, manifestar sus tyranias, y descubrir sus trayciones.

20 **F**acilmente convencerè que las riquezas no son felicitades, si pruebo que las riquezas axan las virtudes: porque lo que haze viciosos, es constante que haze desdichados. A este centro se han de reducir mis lineas.

Ruego a los discretos que se pàren mirando esta imagen: Es nuestro cuerpo vna *Casa viva*: porque hospedandose en ella la Alma, la alienta. Adereza para su vivienda las salas, y haze de la cabeza vna hermosa galeria, donde va depositando el discurso las imagenes de su conocimiento. Limpia al *Coracon* para retrete secreto, donde recibir las visitas del cariño. Encarga a la *Memoria* la zafie de sus cuydados, y la nombra por *Correo* de sus correspondencias. Aderezadas las principales salas, dispone para servicio algunos breves aposentos para los Criados de los *Sentidos*. Señala a cada vno su quarto, y intimal su exercicio. Estos *Sentidos* sirven a las salas de Porteros, porque introducen las visitas a la sala del coracon, que es el estrado del cariño, y a la galeria del discurso, que es la sala del cumplimiento.

22 Los Criados son vnos enemigos precisos. Estos suelen destruir las familias: porque agallaxados de los forasteros, introducen visitas impertinentes, nocivas, y viciosas. El arbitrio de los pretendientes, es sobornar a los Criados mas intimos, para lograr entrada con los Dueños. Pretende la *Riqueza* introducirse en el secreto retrete del coracon, y galantèa a los Porteros, que son los *Ojos*. Agallaxados de su hermosura, la introducen al retrete; y por mas que el coracon quiera despedirla, no acierta a desviarla. Quiere introducirse en la galeria del discurso la *Ambicion*, y galantèa al Portero, que es el *Amon proprio*. Obligado este de las honras, que le ofrece, la introduce al discurso, y quando quiere arrojarla, no acierta, porque le lo eitorva su *Desseo*. Quiere introducirse la *Envidia*, y galantèa a los Porteros de los *Oidos*. Paganle de sus voces; y quando la entran para divertimento, hallan que los ha manchado como vicio. Quiere introducirse la *Gula*, y galantèa al Portero de la *Boca*. Lifongea el gusto: y quando juzgaba que abria la puerta a vna delicia, se halla con vna pesada con-

Ef 2

De

23 De todas estas nocivas visitas son los Porteros los delinquentes. Reconoce la Alma lo mal que la sirven, y no puede despedirlos, porque no tiene para mudar otros Criados. Determina hazer voluntario lo preciso: y viendo que no puede despedirlos, procura enmendarlos. Enfurecenle con la correccion: porque, como sirvientes, tienen baxas obligaciones. Amotinanse contra el Dueño, y conspiran alevosos. Discreta la Alma, sufre el motin, y sin alterarse, procura reprimirle. Ve crecer el desorden, y elige vna resolución gallarda. Estos Criados, dice su discurso, son alevosos: Ni puedo despedirlos, ni basta castigarlos: pues quitarlos el alimento para enflaquecerlos. Niegalos el sustento: y al verse oprimidos de sus ahogos, por atender à sus necesidades, no se acuerdan de entrar visitas. Luego quando estaban sobrados, obraban como traydores; pero viviendo necesitados, proceden como leales.

24 Esta consideracion es la alma de las fortunas. Con las prosperidades se buelven las pasiones insolentes. Con las miserias se reducen à familiares. No hablan mis discursos con la vltima pobreza, que es la injuria mayor de la naturaleza. Esta es vna siera tan horrible, que no saben los Discursos domesticarla. Es vna enfermedad, que se huye à las medicinas de la razon. Al extremo necesitado mas le curan veinte reales, que veinte mil razones. No juzga medicina la que no le sana su dolor. Con Discursos se sustenta la Alma, pero no el cuerpo. No hablo, pues, con estas vltimas desgracias, que en lo natural es el *Non plus ultra* de las sinrazones de la naturaleza. Hablo con los pobres, à quienes su misero trabajo adereza su poco costoso alimento: à estos persuado; y à estos, que se tienen por desdichados, saco à batalla con los que se juzgan dichosos.

25 Ha pobre hombre! Quieres ser rico? Pues contempla lo que andas. No puede ser mayor desgracia, que tener à mano los vicios. Los ricos tienen tan faciles los delitos, como los antojos; y siendo tan facil vn antojo, facilissimo será el delito. A quien le cuesta poco el perderse, ha menester para perderse muy poco. Al Poderoso no le tiene mas costa vn delito, que querer. Quien quiere, y puede, tiene la costa hecha para quanto gustare.

26 Al pobre le tienen los delitos tanta costa, que los dexa de executar por la hechura. Si quiere vengarse, se ve sin armas. Si pretende regalarse, mira en la mar los alimentos. Si intenta aliarle, mira tan distante la gala, que con propiedad vive para él en Genova. Si le arrastra alguna hermosura, sabe que vn pobre tiene feísima cara. Axiende la imposibilidad de sus execuciones, y halla dentro del territorio de su miseria à la virtud sin buscarla.

27 Ya escucho que me dicen, que podrá escusarse de las execuciones, pero no de los deseos. Pues creo que tambien los tiene mas distantes. Aunque busque su imaginacion al vicio, se halla

halla la virtud à mano. O este hombre ha de ser necessissimo, ò virtuoso, porque contra si no puede tener mas que vn deseo. Vienele impracticable, ha de ceder à lo imposible. Anhelar imposibilidades, no es impulso del deseo, sino frenesi del juicio.

28 La vltima necesidad de los delinquentes es pecar de memoria. Aun no le halaga lo sensible del deleyte para disculpa. La memoria nunca puede ser gustosa. La que tendran por novedad, la persuadirè por evidencia. O propone la memoria objeto gustoso, ò defabrido? Si le representa agrio, ya se ve que es enfadosa. Si le propone de gusto, es mas tyrana: porque la memoria no goza, sino acuerda. Refrescar lo que se gozò, y actualmente no se goza, es proponer el gozo distante; y pintar distante vn gusto, es martyrizarse con no poderle hazer presente. Es la memoria el pincel de las distancias, y en todas sus pinturas han de ser tyranos sus colores. Si representa bienes, porque los dexa distantes; Si propone males, porque los buelve presentes.

29 El mayor gusto que puede traer vna memoria, es aver gozado, y aun esta es tormento; porque mas poderosas son para entristecer las verdades, que para alegrar las representaciones. Aver gozado, es no gozar; con que no deleyta lo gozado, sino irrita lo perdido.

30 Para el pobre solo puede aver vicios de pintura; Para el rico los ay de bulto. El pobre, aunque se arroxe à la ceguedad de querer, encuentra imposible la execucion. Para imposibles no ay impulsos, sino ineficacias. Si à vn imposible se pudiera amar, no huviera à quien aborrecer. Al rico lo mas imposible es facil: à vn pobre lo mas posible es difficil. Qual será mayor fortuna, tener faciles las virtudes, y casi imposibles los vicios, ò tener muy faciles los vicios, y casi distantes las virtudes? El rico tiene tan à mano los vicios, que para no caer en ellos, necesita despedirlos. El pobre los tiene tan lexos, que su miseria le cierra los caminos. O feliz, quien no tiene en su miseria que temer, sino que amar! O infeliz, quien no tiene à quien temer mas, que à sí!

31 Contemplaba Aguilino las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas, y con su desengaño exclama mi Pluma así. O infeliz Pueblo en el juicio humano, pero que dichoso à lo Divino! Quando triunfante derramabas los teloros en las torpes licencias de los Teatros, aora, ocupados los ojos en sus ruinas, te desengañan, representando vivas tragedias. No tienes vista para mirar tu antigua sobervia, porq te la ocupa toda el cadaver de tu lastima. Por no malquistar con tu impaciencia el sustento, vives tan modesto, q te irrita la memoria de aver sido vano. La sobervia altiva de tus eminentes Agujas, no son trofeos, que te lojennizan, sino Padrones de Colunas, que te desengañan. Ann los caracteres de los gravados triunfos estan borrados, para que no te lisongees leyendo tus vanidades. Tu sobervia es ya del precio, y tu Magestad olvido. Las forasteras regiones, que te adoraban con embidia, conmutan los tributos, que te rendian, en lastima. Algun

Augustina

nas, menos humanas, aun no te pagan el feudo mortal de vna arenta compasion. La Magestad de tu abatido Trono para ninguno es compasion, solo para ti es llanto. Quando creyeras que vnas Naciones tan olvidadas, que quisiste mas desconocerlas, que conquistarlas, avian de ser tus Señoras? Quando presumieras que tus Aguilas dominantes se avian de ver, mas que Palomas, obedientes? Las Campañas, que llenabas de vanderas, aun no puedes poblarlas de espigas. Los mares, que te llenaban de riquezas, oy te llenan de inundaciones. Juzgan que fue hurto, y quieren restituirlo à su centro. Qué se ha hecho tu Senado, que ponía leyes à los Mares, y à los vientos? No bastaba caer el Sitial de las Armas, sin el Dofel de las Letras? Aun no tenéis plumas para informar à los siglos de vuestras desgracias: os usurpa el consuelo de referirlas, que es el Templo de las vltimas infelicitades. O cruel fortuna, que aun os niega al publico espectáculo de la lastimal Pero donde camina turbado el discurso à violencias del sentimiento? Aora te embidio dichosa, quando te lloro caída. Tus ruinas enmiendan tus infolentes felicidades. Si triunfante eras vana, aora vives modesta. Si rica eras prodiga de tesoros, aora eres rica de desengaños. Tan dichosa eres, que no puedes bolvèr à perder-te, porque no puedes bolvèr à restaurarte. Te han dexado impossibles los pecados, porque te han quitado las armas de los delitos.

32 La práctica del Cielo favorece este juicio. La Providencia ha arbitrado medios para reducir à los obstinados, y es preciso que aya destinado los mas imperiosos. Pues el arbitrio no ha sido hazer à los pobres, ricos; sino à los ricos, pobres. A Adán, que se perdió en vn Paraíso de riquezas, le puso, para reducirle, en vna region de infelicitades.

33 Quiero preguntar à los Filósofos, qual es el mas rico, y el mas pobre de los Elementos? Sus calidades daràn la sentencia. Es el Fuego aquel altivo Elemento, pariente del Sol en el ardor, y en la luz. Desdeña abatirse al mundo; y declarandole guerra, aspira à colocar su Palacio en las Esferas. Arde de ira. Enciendese de enojo. Irritase colerico. Quexase oprimido. Rebienta congoxado: y ya se precipita del Solio de las nubes contra la eminencia de las tortes; ya desde las mal encendidas cavernas conspira contra las nubes, pretendiendo ahumar las Estrellas. Vna inocente pavela le irrita; y enfurecido en infiel ingratitud, pone asedio al hospicio, que le alimentò. Es en fin vn Elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto. Tan ingrato, que al que le halaga, le quema. Tan alevoso, que al que le hospeda, le arruina. Tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tyrania. Tan libre, que no conoce mas obediencia, que estender su llama. Tan tyraño, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcançan sus fuerças.

34 El Ayre tiene el genio mas blando, si bien con presunciones de altivo. Rompe la carcel, en que se introduxo incauto; y

por

por gozar de su amada libertad, haze temblar los montes, y desvanecerse las Ciudades. Todo su anhelo es achaque es vivir libre, corriendo sin embarazo las espaciosas Regiones de su largo Territorio. La Agua goza de menos libertad; porque anteviendo sus impacencias, la refrescaron con el blando yugo de vnas arenas limpias. No se arreve su colera à pisar la margen, aunque parece que la irrita, pues la azota. La Tierra es vn Elemento de genio abatido. No se sabe, si es modestia, ò ignominia. No se ofende de que la pisen. No se irrita de que la rompan. No se enoja de que la abrafen. No se lamenta de que la aneguen. Parece que nació, mas para criada de los tres Elementos, que para compañera. Mas la tratan como à esclava, que como amiga.

35 Ya que hemos visto sus genios, examinemos sus comodidades. El fuego no admite vivientes en la impaciencia de sus ardores. El Ayre se viste de blongeras plumas. La Agua se hermosea con la variedad de pezes. La Tierra se corona con la fecundidad de sus frutos, la amenidad de sus flores, y la preciosidad de sus metales. Tanto excede en riquezas la Tierra; que ningun Elemento tiene vna onça de plata; ni oro, y la Tierra lo tiene todo encerrado. Es la Tierra el Elemento mas rico. Y el mas pobre? Es el Fuego; porque el Ayre tiene plumas, la Agua pezes, la Tierra frutos, y minas; pero el Fuego es pobre de solemnidad, porque ni tiene vna ave, ni vn pez, que comer; ni plata, ni oro, con que poderlo feriar.

36 De esta bñ natural nacen hermosos desengaños. El Fuego vive sin tener comercio con el mundo: porque el mundo no quiere comercio con vn pobre. El Fuego es mal recibido de la Tierra; porque vn pobre tiene mala cara. Todos huyen del Fuego; porque todos se desvian de vn pobre. Aunque le miran con este desabrimiento, se sirven todos del Fuego; y le galdan hasta que se consume; porque solo parecen bien los pobres para servir de ellos hasta consumirlos. Luego bien se conoce que es pobre el Fuego; pues le niegan el comercio; le reciben con disgusto, huyen de su vista, y solo le hallan à propósito para consumirle en su servicio.

37 Este es el trato con el Elemento pobre; Qual será el del rico? Qué trato tienen los hombres con la tierra? Por vn palmo de tierra pelean: porque siempre ay litigios sobre las riquezas. Todos procuran beneficiarla con sus culturas: porque siempre se estudia agasaxar à los Poderosos. Esta asistencia es vigilante; pero interesada, porque solo tiran à sacar vtilidad de la tierra, que labran: porque todo el agasaxo que hazen à los ricos, es para sacarlos insensiblemente sus tesoros. Todos procuran adquirir mas tierra, para estender su Señorio: porque en ser ricos consiste el ser Señores. Luego bien se conoce que tratan a la tierra como à rica, pues por ella pleytean, procuran beneficiarla, se desvelan por servirla, tiran à aprovecharse de su hazienda, y la respetan por la mayor Señora.

Este

Gen. 3. v. 24. *Espectat que Adam.*

Iob. 38. v. 166.

Iob. 38. v. 166.

Iob. 38. v. 166.

38 Este es el trato del Mundo, pero muy encontrado, el del Cielo: porque el sitio nativo de estos Elementos, destinado por decretos Soberanos, es muy opuesto. El Fuego reside junto al orbe de la Luna, tan vezino à sus luces, que vive pared en medio de la Esfera. La Tierra es el infimo Elemento: y en su centro, ò en su vezindad reside el Infierno, triste lugar de la infelicidad vltimal. Estas vezindades declaran los peligros, y los troseos. El Fuego, como pobre, vive junto al Cielo. La Tierra, como rica, vive junto al Infierno: porque està muy vezino à salvarse vn pobre, y muy vezino à condenarse vn rico.

39 No malquisto imprudente las riquezas: porque este peligro no nace del riesgo de poseerlas, sino del estilo de regirlas. La misma Tierra me prestarà su confesion, y su dicho el Evangelio. No se condena oy este Poderoso por Rico, sino por Avaro; porque riqueza bien administrada, es comprar Cielo por tierra: riqueza mal distribuida, es comprar el Infierno con su hacienda. Es la Tierra tan necia, como rica: porque engendra el oro en sus Minas, y le recata tan silenciosa, que no darà vna onça de oro, ni plata, si no la rasga las entrañas la industria. No tiene las riquezas para distribuirlas, sino es para esconderlas: y no està vezina à su dicha por tener tesoros como rica, sino por esconderlos como avara.

40 Es la riqueza vna alhaja tan peregrina, que es mala para amada, peor para tenida, y solo es buena para dada. Es vn bien contrario à todos los bienes. Declararé el discurso. Todos los bienes, para hazer felices, se han de poseer; La riqueza es vn bien, tan encontrado, que, para ser bien, no se ha de poseer, sino dár. En todos los bienes consiste su bondad en la posesion; En la riqueza consiste en la no posesion. La posesion del tesoro es cuidado; La distribucion es tesoro. La riqueza guardada es tyraña pena; La riqueza distribuida es breve gloria. Hazer à otros dichosos, es parecer vn Dios hechizo, ò vn hombre divinizado.

41 Siendo la riqueza buena solo para dada, precisamente ha de ser mala para poseida. Su distribucion haze gloriosos; su posesion, atormentados. Es vn bien, cuya felicidad consiste en desaharse del bien.

42 Deliraron los Sabios Antiguos, adivinando, en que prenda consistiria la felicidad humana, ò bienaventurança caduca. Partieronse en Dictámenes, ò en fantasias. Muchos creyeron, que en la fama. Fue error: porque no es prenda segura. Es vna mentira dichosa, que, para ser verdad, ha de perder su ser; porque si llega à verdad, dexa de ser opinion. Es tan incierta, que no es siempre sombra del merito, sino criada de la fortuna. Es vn engaño favorable, formado de ageno concepto; y no puede ser felicidad propia la que pende de voluntad agena. Serà en la hermosura? No: porque es vn dulce halago, que mas professa de exaltacion, que de luz. Vn arrebatado engaño, que deshaze la brevedad del tiempo. Vna prenda tan sujeta à achaques, que hasta la vida

Luc. 16. v. 23

D. Thom.

es su muerte: y si la belleza hiziera gloriosos, pretendieran divinidad los afeytes. Consultirà en la sciencia? Menos, porque es muy parienta de la desgracia. La que consume à desvelos al dueño, mal puede hazerle dichoso. Es vna alhaja muy costosa: y no puede ser felicidad la que tiene mas de costa, que los reditos de la fama. Pues consultirà en las riquezas, dixeron muchos Autores. Es error, escribe mi Angel Thomas. No ay prenda, que mas se oponga à poder ser Bienaventurança, que la riqueza: porque la Bienaventurança consiste en la posesion de aquel bien, que es su gloria: y siendo la riqueza miseria poseida, y gloria derramada, no puede ser Bienaventurança: porque fuera vna gloria tan nueva, que consultiera su gloria en irse deshaziendo de su Bienaventurança.

43 Es la riqueza vn achaque amado, pero el amor no se excusa del peligro. Al pobre le doctrinan sus miserias. Al rico le deslumbran sus adoraciones. Mas feliz será el estido, que me enseña vna templança, que el que me despeña en vna infolencia. El estado de la miseria lee Cathedra de sumission: El de la riqueza lee de ostentacion la Cathedra de la vanidad.

44 Es Fison noble rio del Paraíso, en cuyos cristales, ò arenas se engendra el oro: *Vbi nascitur aurum*. Este poderoso rio baña à Hevilath. Qué Provincia es esta? Es vna region, que cae entre Asyria, y Palestina, y de gente tan desconocida, que tiepme fue idolatra. No se si pudo conducir à este error la preciosidad del rio: porque bañandolos vn rio de oro, y bebiendo vna sed de riquezas, era natural que se engendrasen vnas costumbres idolatras.

45 Vna riqueza sobervia vive muy vezina à la idolatria: porque viendo el rico que todos le adoran, se sueña Deidad hechiza por el culto ignorante de la miseria. O necio idolatra, que aun no conoces que abominan tu persona, aunque reverencian tu fortuna!

46 No suele Dios hallarse tan à mano entre los tesoros, como entre los desprecios: *Ecece audivimus eum in Ephrata, invenimus eum in campis syloa*, exclama David. Escuchamos à Dios en Efrata, y le encontramos en los desiertos. Advirtió discreto Ruperto, que no se halla donde se dize: porque tal vez no està Dios donde mas se dize, sino donde mas se calla. En Efrata se escucha, y en el desierto se encuentra: porque en Efrata es vn Dios voceado, en el desierto es vn Dios servido.

47 La advertencia mayor es escucharse en Efrata, y hallarse en el campo: porque Efrata significa (en dictamen de Geronimo) la riqueza, y la abundancia. El campo es sitio del trabajo, y la miseria: y Dios entre las riquezas no se halla, aunque se oye; pero entre las miserias, sin ser oido, se halla.

48 El Dios de los ricos suele ser vn Dios oido. Hablan de Dios, veneran sus preceptos, adoran sus leyes, y reverencian sus manos. Este es vn Dios, que se oye, porque se habla. El Dios de los

Gen. 1. v. 11.

Psalm. 131. v. 6.

Rupert. in lib. 1. Regum. cap. 12. *Ecece non invenitur illic, ubi audivimus eum.*

Hier. de nom. Hebr.

los pobres es vn Dios, que se encuentra en sus miserias: consagra sus ahogos, resigna sus infelicidades, haze alegres las fatigas, buelve gloriosas las llagas. Este es vn Dios, que sin aver hablado palabra, se encuentra escondido en la miseria. O dichosas desgracias, que servis à vn Dios de soberanas cortinas!

49 Vive la vanidad tan vezina al Poder, que el imposible, que juzgò la autoridad de Tertuliano de Cesares, y Christianos, es para mi de humildes y ricos.

50 Cerca del monte Caucaeso, escribe Plinio, que viven los Suarnos, gente altiva, y indomita. La razon natural de esta altivez la diò hermosa la Providencia. Tan rica es esta Provincia, que no tiene mas frutos, que tesoros. Todo su trato es apurar las minas, de que abunda: y aviendo nacido tan ricos, fue natural nacer tan indomitos.

51 No fue siempre necia la Gentilidad en sus fantasias. Acertò con muchas discreciones. Destinaron à cada ocupacion su genero, y à todas las porciones del cuerpo sus Deidades. Juzgaron discretos, que para que acertasse sus officios cada porcion, necesitaba tener vn Dios sobre si. A Jupiter dieron el Cielo, à Neptuno el Mar, à Pluton el Infierno. Fingieron, que à Pluton le avia cegado Jupiter, y por ciego le pusieron condenado, porque solo se condenan los ciegos.

52 Otro motivo mas noble se esconde en esta distribucion. Hizieron à Pluton Dios de las riquezas, y este mismo era el dueño de los Abismos. No es por el peligro de lo rico, sino por la ansia de lo ciego. Era vn ciego poderoso, y rico: y cegarse por las riquezas, es despeñarse en los Abismos.

53 El original de esta provechosa mentira, es el Evangelio. Era tan ciego nuestro Rico, que aun no tenia ojos para ver à Lazaro. Le encontraban los pies para tropiezo, y no le hallaban los ojos para lastima. Era tan ciego, que no veia sus miserias, ni sus llagas: pues *Sepultus est in Inferno*. Poderosos tan ciegos se despeñan en los Abismos.

54 Anda la riqueza en batalla con las virtudes. Vn pobre tiene solo que vencer sus pasiones; Vn rico tiene sus pasiones, y sus riquezas. Mas merito tendrà el laurèl: pero suda sangre para conseguirle la razon. Hablando de los ètados con precision de los dueños, creo que es mas dichofo el ètado de la miseria: porque para el pobre està el camino de la virtud cuesta abaxo; para el rico se le haze cuesta arriba.

55 En la siniestra mano, dize Salomon, que tiene Dios las riquezas: *In sinistra illius divitiæ*. La razon de determinar por sitio de las riquezas à la mano siniestra, y no à la diestra, pudo ser, que la siniestra es el sitio de los infelices: *Statuet hados à sinistris*; y està tan las riquezas en la mano, que toca à los condenados: porque estas temporalidades suelen estàr en mano de los peciticos. Como no ay virtud sin premio, escribe discreto Agustino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, impossibilitado

por

por sus vicios de darlos el eterno. A los Romanos los llenò de estas temporalidades por el amor à la Justicia. Oy vemos à los ètados en la Fè mas abundantes de ilustorios bienes. No se halla la bizarría de Dios sin dár. No puede darlos el Cielo, y los dà la tierra: pero no poner las riquezas en la mano, que toca à los virtuosos, serà que las virtudes no se dàn bien la mano con las riquezas.

56 Engendra insensiblemente la riqueza vn ayre de vanidad, que no solo llega à sobervia, sino à furia. Fingieron los Antiguos, que las tres Furias eran hijas de Proserpina, y del rico Pluton. Yo los consideraba sollicitos buscando Padre, y Madre, que dar à las Furias: y siendo tan largo el campo de la imaginaria ficcion, solo encontraron à Pluton, por mirarle tan poderoso: porque suelen ser tan mal sufridos los ricos, que solo las riquezas son las madres legítimas de las Furias.

57 Furioso fuele ser vn rico desordenado, à cuyo poder imagina el campo de la prohibicion passeo licito. Para su vanidad no ay sagrado. Para su frenesí no ay respeto. Las leyes, que avia de mirar con reverencia, las trata con rifa. No ay para el mas sagrado, que la custodia de su dinero.

58 Discreta Roma fabricò el Templo de la Concordia en la mas alta eminencia. Cien gradostenia de subida. El Templo de la Dificordia vivia en lo llano; El de la Concordia en vn risco. Què à mano se encuentran las discordias, y què dificiles las pazes! Para subir à este pacifico Templo avia vn camino, que le intitulaban Sagrado, *Via Sacra*: porque para llegar à conseguir vna paz interior, es menester no desviarse del Sagrado camino de la virtud.

59 Sobre la punta de este hermoso Collado estava fabricada la Casa del Tesoro: *Imminèbat ades Moneta*. Mas alta estava la casa de la hazienda, que el Templo de la Concordia: porque fuele atropellarse la concordia publica por la hazienda.

60 Observemos entre estas sombras muchas luces. Esta Casa del Tesoro tenia cien escalones de altura: porque siempre ocupa el mas alto Puesto la riqueza. Era el Templo mas encumbrado: porque ha conseguido la cumbre de la estimacion el Tesoro. Estaba amenazando, *Imminèbat ades Moneta*, al Templo de la Concordia: porque riquezas mal ordenadas suelen amenazar discordias. La Via Sacra, que conducia al Templo de la Paz, espiraba antes de llegar al Templo del Tesoro: *In eum elevum Via Sacra desinèbat*. Antes de llegar à la Casa del Tesoro espiraba el camino Sagrado: porque fuera torpe sacrilegio hazer de lo Sagrado camino para el Tesoro. Enseñaron discretos, que los caminos de los Tesoros son profanos. No tiene passo de Sagrado este camino: ya porque la codicia despreciara lo Sagrado, por aumentar su Tesoro; ya porque los ricos no reconocen mas Sagrado, que à su Tesoro: porque de su Tesoro hazen para sus delitos Sagrado.

61 En los ricos desordenados, la abundancia de sus Escritorios es el Templo de sus delitos. No se si los vale el Sagrado; lo que

Virgil. &amp; alij.

Iustus Ricquy. lib. de cap. Rom. cap. 24. fol. 129.

Idem Ricquy. Templo Concordia è centum gradibus imminèbat ades Moneta in ipso arcis ingressu fabricata.

Idem Ricquy. eod. fol. Quod docere videtur Plin. lib. 19.

Plin. lib. 6. cap. 112. Suarni indomita gentes, auri tantum metalla sedunt.

Virgil. 6. Æn. Paulan. &amp; alij.

Luc. 16. v. 21.

Ibid. v. 22.

Prov. 3. v. 16.

Marth. 25. v. 33.

August. tom. 5. lib. de Civit. Dei.

sè es, que no parece muy desacomodado el Templo. Los ricos tienen por fortuna, verse como Superiores à la Justicia. Los pobres lloran como desgracia, no tener armas contra vna violencia. Creo que todos se engañan, el pobre con sus temores, y el rico con sus vanidades. No se castigan los pobres por desvalidos, sino por delinquentes. La malicia, para malquitar lo venerable de las Varas, ha sembrado voces tan civiles. Pero no se puede negar, que con los Poderosos no saben vsar las leyes de todos sus rigores. No sè si es cobardía, ò indulgencia. Los delitos del acomodado parece que han pagado à los Textos, segun se muestran favorables. El pobre, que no tiene con que avivarlos, los halla frios. Esta, que juzga el Poderoso fortuna, y el pobre desgracia, es flaca ceguedad de la vista. Dichoso el que encuentra inconvenientes mas invencibles para delinquir! Infeliz el que puede pisar el camino de la perdicion sin temer! Al rico le atrahe el horror de la culpa, pero no el freno de la pena. Al pobre le acobarda pena, y culpa. El rico tiene para sus delitos vn estorvo, y el pobre dos. Luego es infeliz estado, el que dà salvo conducto à vn delito; pero felicísimo, el que multiplica estorvos al pecado.

62 Todo lo que despeña à vn rico, para en su carrera al pobre. Mira el miserable en su culpa la afrenta, y por escusar la afrenta, desfierra los consentimientos de la culpa. Contempla el rico su delito tolerado, y haze de las paciencias de la ley seguridades à su perdicion. O pobreza dichosa, estado que casi canoniza!

63 El Pueblo Hebreo labrò en el desierto vn becerrillo. Jeroboan Rey de Israel, despues de la division de las diez Tribus, fabricò dos, y fixò al vno en Bethel, y al otro en Dàn. Vno baltaba para su error, mas no para su vanidad. Hizo el Pueblo vno, y el Príncipe Jeroboan dos: porque por vn delito que haze el Pueblo, le obran los Poderosos duplicado.

64 De culpas tan parecidas, fueron los castigos muy desiguales: Porque del Pueblo espiraron veinte y tres mil en castigo de su error: A Jeroboan se le lecò vna mano, por averla alargado indignamente contra vn Profeta; y por la intercesion del agraviado, obrò el Cielo vn milagro, y sanò el Rey. Mayor culpa era la de Jeroboan, que la del Pueblo: porque el Pueblo labrò vn Idolo, y Jeroboan dos: Pero el Pueblo muere à cuchillo, y Jeroboan gasta al Cielo vn Milagro: porque el Pueblo era Pueblo; Jeroboan era Príncipe Poderoso; y aviendo para los delitos del Pueblo cuchillo, para librar à vn Poderoso se hazen Milagros.

65 Si esta es la queixa, que lloran los pobres contra la Justicia del Mundo, como executa esta misma sentencia el Cielo? Disimulen que diga, que es lamento de nuestra ignorancia, y no comprehension de su Justicia.

66 Siendo la razon tan escondida, serà muy clara. Castiga el Cielo con muerte à vn Pueblo, y obra vn milagro con el Poderoso: no porque le sobornaron los Estados, sino por ir preparando los medios à los fines. Conducia al Pueblo ò à la tierra de Promis-

Exod. 32. v. 4. *Fecit ex eis vitulum con-*

*statilem.*  
3. Reg. 12. v. 28. *Et*

*excogitato consilio*  
*fecit duos vitulos*  
*aureos.*

Ibid. 2. v. 29.

Exod. 31. v. 28. *Ce-*

*ciderunt que:: qua-*  
*si viginti tria millia*  
*hominum.*

3. Reg. 13. v. 4. & 6.

Exod. 33. à v. 2.

sion, que es imagen de la Gloria. Permitia à Jeroboan su insolencia, para castigarle con la muerte eterna, en pena de su idolatria: Y para salvar al Pueblo, le castiga; para condenar à Jeroboan, le tolera: porque con el castigo queda el Pueblo enmendado; con el disimulo queda sin disculpa el Poderoso.

## PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo Punto era, condenar las ansias de las riquezas. No repruebo las bien heredadas, sino las mal adquiridas: y aunque conozco lo invencible de la codicia, servi an las razones, si no de medicinas, de castigos.

68 Es la avaricia vna puerta franca de todos los delitos. El mayor cayò en vn Judas avaro: porque para el mayor sacrilegio tiene mucho andado lo codicioso.

69 Dífine mi amado Pablo à la avaricia, y dize, que es *Simulacrorum servitus*: Idolatria de todos los Idolos. No ha de dezir *Simulacrorum*, sino *Simulacri*, porque es vn pecado, y no muchos. Pues no, sino *Simulacrorum*: de todos los Idolos, y vicios del mundo es esclavo, siendo avaro: porque siendo en su especie vn pecado, en la raiz es ocasion de todos.

70 El verdadero Comento de esta dífinition es vn Texto bien desengañado. Fabrican los Israelitas al Becerrillo, y al adorarle ciegos, exclaman: Estos son tus Dìoles: *Hi sunt Digtui*. Pues si miran que es vno, como afirman que son muchos? Porque era vno solo en la verdad, pero era vn Idolo de oro, à quien adoraban ciegos; y quien adora al oro, en el oro adora à todos los vicios.

71 Entre esta gran verdad de sus voces descubro vna imprudencia. Dizen que le adoran por averlos libertado: *Hi sunt, qui te dixerunt*. O ceguedad! Si es el oro el que nos cautiva, como avia de librar el oro? Juzga el avaro, que la riqueza le dà vn pleno dominio de poderosa libertad, y le aprisiona en vna tyrana esclavitud: porque haziendole libre para no temer, le dexa cautivo para amar.

72 Digo, que con razon le llaman *Dij*. Era vno en el Altar, pero eran muchos en la adoracion: no solo porque quien adora à vn Idolo, adorará treinta, sino porque oro adorado trae todos los delitos consigo.

73 Tan ciegamente turba las potencias, que pudo vn Jósue suspender el rapido curso de vn Sol, y no pudo refrenar la codicia de vn Achàn. Obedeció el Planeta, y desobedeció la criatura. Ya veo que vè la diferencia, que ay del Cielo à la tierra, y que es muy atento vn Sol, y vn codicioso muy vil: pero aqui se esconde vna gravísima advertencia, y no penetrada.

74 Tan vehemente inclinacion tiene el Sol à las puntualidades de su carrera, que le necessita. La passion humana de mas fuerza, no violenta la inclinacion, porque dexa para el merito, ò

Math. 26. v. 15.

Ad Colof. 3. v. 5.

Exod. 32. v. 4.

Ibid.

Josue 10. v. 13.

Josue 7. v. 21.

demerito la libertad. Suspende el Sol su carrera à la voz de Josué, siendo vn curso necesario; y no reftrena Achan su codicia, siendo vna pafion libre, que, aunque le inclina, no le violenta: porque es de Fe, que la codicia no necesita; pero, si puede mas que vna necesidad, parece que arrastra.

75 Hasta que la codicia confagrò Altares al oro, era la alhaja mas estimable la vida: aora dudo, si es mas apreciable de las mortales ansias la riqueza.

76 Cautivaron los Filisteos à Sanson, y siendo sus mortales enemigos, le dexaron la vida para torpe sacrificio de su afrenta. La inocencia creerà, que fue clemencia, y yo la sospecho malicia: porque le quitaron todo el cabello, y juzgaron, que tan sensible era pelarle, como darle muerte.

77 Vna Ley Divina parece bien obscura. Muera quien matàre à vn hombre libre, dize Dios; pero no muera el que matàre à vn esclavo. Pues no son iguales los alientos? Vnos los daños? Y hermanos los delitos? Si; pero dà la razon: *Non subiacet pena, quia pecunia illius est*: No muera el que matàre à su esclavo, porque le costò su dinero; y perdiendo el dinero, que le costò, es civilmente morir: porque igual dolor causa perder la hazienda, como perder la vida.

78 Penetrada bien la sentència Divina, sale verdad la que parece ponderacion. No puede el Cielo ser parcial, ni decretar desiguales cadahallos à suma igualdad de delitos. Igual homicida es el de vn esclavo, como el de vn libre. Pues como se desigualan las penas? Es engaño. Quien mata al libre, tiene pena de vida. Quien mata al esclavo, tiene pena de hazienda: y tanta pena es en nuestra codicia, la pérdida de la hazienda, como la pérdida de la vida.

79 Pafèmos del horror del vicio al daño. Juzgan los avaros, y logrerros que enriquezen sus ansias, y dexan mas hydropicas sus codicias. Tan ciego, y sordo vivia este Avaro, que ni miraba à Lazaro, ni escuchaba sus lamentos. Los llantos de los pobres no se imprimen: sin duda, que no se oyen.

80 *Fuerunt lacrymae meae panes die, ac nocte*, dize David. Mis lagrimas eran mi alimento. Noten el *meae*: Esta voz parece sobrada, porque bastaba dezir, que las lagrimas le sustentaban, sin expresar que eran suyas. Pues la que parece voz ociosa, es advertència bien discreta. Comia David de las lagrimas propias, porque no comia de las agenas. El Juez injusto, el vsurero, y el logrero componen sus platos de los llantos agenos. Comen vnos de lo que lloran otros. David, como Santo Rey, se sustentaba de sus lagrimas propias: porque no componia su melà de los llantos agenos, sino de los sudores propios.

81 O mi Dios, si se exprimieran en nuestro siglo algunos platos, y alimentos, quantas lagrimas destilaran de los pobres! No se, si corrièran llantos, ò arroyos; lagrimas, ò diluvios.

82 No admiro tanto esta impiedad, quanto que no los def-

Judic. 16. v. 19.

Exod. 21. v. 21.

Psal. 41. v. 4.

engañe, ya el conocimiento, ya el temor. Riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni es Tesoro: es vna maldicion mas para el Logrero.

83 Vaticina David en el Psalmo 108. la alevosia de Judas; y irritado contra su deslealtad, le maldice treinta vezes cabales (el curioso puede contarlas.) Mas pide tan obscuro delito. Arroxa infinitas maldiciones, y aun seràn pocas à traycion tan execrable. Pues en el numero se conoce, que no era impulso de David, sino movimiento de Dios. Vendió Judas à nuestro Dueño en treinta dineros; y à treinta dineros mal ganados, corresponden treinta maldiciones: porque no ay dinero mal ganado, que no trayga vna maldicion consigo.

84 Era Christo el hombre mas pobre del mundo, y bastaba para crecer el delito, vender à vn pobre. Si el vil Logrero aplica su industria para robar al Poderoso lo que le sobra, era vn delito solo; pero vsurpar al pobre lo que le haze falta, es delito duplicado. Al rico le quitara la conveniencia; al pobre le roba la vida: y para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades.

85 Castigò el Cielo à Israèl, en el Imperio de David, tres años con extrema necesidad. Consulta rendido à Dios el motivo del enojo, y responde: *Quia occidit Gabaonitas*: Esta fatalidad es suplicio de aver muerto Saul à los Gabaonitas. Convento en la injulicia; pero mas sacrilega fue matar à ochenta y cinco Sacerdotes, por aver favorecido à David. Si esta temeridad se disimula, como la menor se castiga? No me atrevo à pronunciar la sentència, porque no parezca muy dura. Lo que conta del Texto es, que no decreta el Cielo este castigo por la muerte de los ochenta Sacerdotes, sino por el agravio de los Gabaonitas: porque eran estos vnos pobres humildes, que servian à los Israelitas como si fueran esclavos; y tolerò su paciencia el que à los Sacerdotes los tratasen mal; pero no quiso sufrir el que à los pobres no los tratasen bien.

86 Para tan obscura culpa, vive muy difícil la clemencia. Vnas voces muy repetidas, no estàn cabalmente penetradas. Qué merece, dize Natan à David, vn Rico, que robò vna oveja à vn pobre, la qual era su remedio, su hazienda, y su gusto? *Vroit Dominus, quia filius mortis est*: Es hijo de la muerte. No ha de dezir *filius*, sino *reus*: Serà reo de muerte, pero no hijo: porque la muerte no engendra, sino aniquilla.

87 Hablo como inspirado. Esta diferencia reside entre vn reo, y vn hijo. El reo es digno de muerte por la culpa, y le declara complice la sentència. El hijo sucede en la herencia al Padre por naturaleza, sin que necesite de sentència para gozarla. Todos los delitos nos hazen reos de muerte, y como à tales ha de fulminar Dios la mortal sentència en el Juizio; pero robar à vn pobre, no haze reos de muerte, sino hijos: porque es vn heredero tan forçoso, que no le necesita nuevo decreto.

88 Mas alma oculta. Es el Principe arbitro de las Leyes. El fumo Poder para hazerlas, contiene el imperio de anularlas. Pode-

Psalm. 108.

Matth. 26. v. 15. *Constituerunt ei triginta argenteos.*

2. Reg. 21. v. 10.

1. Reg. 22. v. 18.

2. Reg. 12. v. 5.

rosa es la gracia del Príncipe para absolver a vn reo, pero no para quitar la herencia a vn hijo. En absolver reos ofensa Dios sus piedades; En quitar las herencias, abrogara como Dueño sus Leyes. Hereda la muerte el que roba al pobre: *Filius mortis est*. Es reo de muerte, el fragil, y el homicida. Estos delitos son capaces de clemencia; pero el robo de vn pobre detiene el brazo de la misericordia: porque dispensar en el delito de vn reo, es obrar como piadoso; pero para quitar la herencia a vn hijo, es menester alargar todo el Poder del brazo.

89 De estas justas iras se constituye deudora la codicia; pero es tan invicta su ceguedad, que antepona la hacienda a la vida.

90 Inobediente al Edicto, delinquirá codicioso Achán, infamando los vitoriosos tataras de Israel. El delito fue el latrocinio de vna lengua de oro, y vn rasgo de púrpura. Autores sospechan que la robó a vn Idolo, que veneraba la superstición. Deidad mentida era, pero la dexaba inhabil para responder a las suplicas, y agradecer sus votos. Vsurpóla la lengua, y dexóla las manos. Con las manos podia recibir; y sin lengua, ni podia agradecer, ni despachar: y aunque sea Deidad mentida, es ofensa dexarla en Imagen tan interesada, con manos para recibir el Sacrificio, y muda para el consuelo.

91 Licencia pido para retratarme. Dexó la Imagen perfecta, quitandola la lengua, y dexandola las manos: porque las Deidades no hablan, sino obran: no prometen, sino cumplen; y fuera agravio de sus bizarras, siendo toda manos para hazerlas, tener lengua para dezirlas.

92 Intima Josué, que se observe la Ley con Achán, y veo que no se cumple: porque la Ley ordenaba quemar al ladron, y no le abrafan, sino le apedrean. Tambien le abrafan, dize el Abulense, porque quemaron la hacienda; y como los avaros tienen el corazón en sus tesoros, lo mismo fue quemar la hacienda, que abrafarle la persona.

93 Este discurso es sabido, y con vna réplica le adelanto. Pues si le abrafan, para qué le apedrean? Si era el castigo de la Ley las llamas, exceso serán del rigor las piedras. Pues no excuden, sino cumplen.

94 Dos castigos se executaron, porque consta Achán de alma, y cuerpo. A la alma sirvieron las llamas: Al cuerpo se arrojaron las piedras. Mandaba la Ley abrafar al ladron: y cumplen la Ley abrafando la hacienda, porque en la hacienda tienen los avaros la alma. Executada la sentencia contra la vida, restaba el cuerpo. Y aora entra la defecion de los Israelitas. Estando ya Achán muerto, porque hemos abrafado en la hacienda su corazón, no hemos de quemar su cadaver, que esta mas parece atrocidad, que Ley. A vn cadaver, ò le cubre la piedad de piedras, ò le ponen vnas losas: pues si ya se abrasó su persona, quemando la hacienda, arrosemosle todos piedras para cubrir su sepultura.

95 Dexemos vicio tan feo, y pasémos a todos los Eitados;

pet.

Iosue 7. v. 21.

Iosue 7. v. 15.

*Quicumque in hoc facinore deprehensus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua.*

*V. 25. Lapidavit eum omnis Israel. Abulens. hic. Cuncta, quae illius erant, igne consumpta sunt.*

perlua diendo el delcaño, con que debe tratarse la riqueza. Yo no sé que merezca amor vn cuydado, ni afición vn peso. O anhelas la hacienda para guardarla, ò para distribuirla? Si para darla, es ambiciosa gloria; Si para encerrarla, es peladísima fatiga. Si la sollicitas para dar, es preciso que, dandola, te deshagas de ella: pues ya te desbizo de este peso la fortuna. Poca distancia ay de darla con las manos, ò con los deseos: ya la bizarría de tus deseos vsurparon la galantería a tus manos. Pretender vna alhaja con ansia, para no gozarla, es frenesi con ayres de bizarría. Si solo intentas con la riqueza ser bizarro, obra primero vna galantería con tu deseo. No hazen ricos los tesoros, sino la discreta moderación de los deseos: porque si quieres ser rico, no has de aumentar de riquezas, sino acortar de ansias. Si mides tus riquezas por tus necesidades, nunca serás pobre; Si las mides por tus deseos, nunca serás rico.

96 Afloxa vn poco la ansia de adquirir, y quanto quitares a tu deseo, darás a tu quietud, de barato. No por ser liberal con otros, has de ser contigo tyrano. Si despues de adquirido has de despreciar, si procedes discreto, el tesoro, adelanta este desprecio a tu deseo. No se compone despreciar despues lo que se idolatra antes. Si pones en coita tus ansias para adquirirle, no acertará despues tu estimación a despreciarle. No se desestima lo grangeado a tanta coisa. Hallase empeñada la Alma en tanto gásto, y quiere desquitarse de sus empeños con la retención de sus frutos. En mejor parage está para despreciarse vna hacienda quando enfada, que quando cautiva. En los desvelos de adquirirse está enfadada; en las calmas de la posesión está muy bella; y mejor la despreciarás quando atormenta, que quando enamora.

97 No dizes que amas la riqueza para darla? Luego de rico quieres bolverte a pobre: pues para quedarte pobre, para qué te matas por ser rico? Es constante que has de ser, ò necio, ò avaro: Avaro, si la galanteas para conseruarla; necio, si te fatigas para distribuirla. Es verdad, que no te tendrán por bizarro, pero comprás muy caro la liberalidad con vna inquietud, y vn peligro. Si te desagrada tu miserable estado, mira que no le enmiendas: le afeytas las facciones, pero no le mudas las verdades. Pasar de pobre a rico, no es enmendar las infelicidades, sino conmutar las miserias: Mudas vna miseria en otra: Pasas tu enfermedad de vn lecho poco vistoso, a vno dorado. Por mas ricas camas que mudes, te congoxarán enfermas tus pasiones.

98 Vn animo superior a toda la mortal codicia, vive como vn Elias en vn Paraíso, a quien le sobra el mundo todo. A vn Christiano desprecio le sobra todo el mundo. Ninguno se puede hazer Señor de él, poseyendole, y se haze despreciandole. O jurisdicción del animo! adonde llegan mas las columnas del desprecio, que pueden estenderse las del dominio.

99 Descendamos de lo generoso de este desprecio, al peligro: Y es retorico orden el bajar en los Argumentos: porque para

Gg 3

ani-

*Sen, epist. 16. de Epist. curo: Multas paras se divitias, non fuit miseriam suam, sed mutatio.*

*Nilil refert, utrum agrum in ligno lecto, aut in auro collocet, quocumque illa transfuleris, morbum suum servit trasfert.*

animos codiciosos, como viles, los mas baxos motivos son los efíacos.

Cefio lib. de Mineral.

100 En Bohemia, dize Cefio, que es pestilente el ayre de las minas. Sin caminar tan largas distancias, se verifica en todas las Regiones: porque mas, o menos contagioso el viento, no ay mina, que no arroxe vapores venenosos. Son sus respiraciones pestilentes, porque las minas tienen las riquezas ocultas; y no son pestilentes las riquezas quando se diltribuyen, sino quando avaramente se guardan. Es pestilencia, y no otro achaque: porque es la codicia la enfermedad, que mas se pega. Hasta el ayre que la toca se inficiona: porque es tan pestilente achaque el guardar encerrado el oro, que de tocarle le dà al ayre contagio.

101 Quieren saber lo que estiman? Ver lo que idolatran? Pues quiero pintar lo que es la riqueza. La tengo de hazer las Pruebas desde su primer origen, para ver si es buena, o falsa. Atiendan las Informaciones, y vean si salen limpias.

102 El dinero se llama en lo Latino, *Pecunia*. Se derivò este nombre de *Pecora*, que significa el ganado: porque en los ganados consilian antiguamente todas las riquezas. Esta es la razon de llamarse oy el Patrimonio, *Peculio*, conservando la descendencia de su nombre. Las primeras monedas se formaron de las pieles de estos irracionales. Dieron à vn tiempo la materia, y la forma: el fello, y el nombre. Esta es la primera cuna del dinero: Y siendo este el primer testigo de vista, que dize en las Informaciones, jura, y declara, que descende de irracionales por linea recta.

103 Hemos averiguado los Padres, pero estàn muy desmentidos. Pues como de tan baxos principios, ha subido à Pueftos tan altos? Graciosa pregunta, sabiendo que es la riqueza. Ha podido esconder la indignidad de su nacimiento, y llegar à tan alto estado, que los Principes la dèn su rostro. Los Emperadores gravan en las monedas sus semblantes. Mirase la riqueza coronada, y con la altura se pierde de vista su Genealogia. Los que la saben, la callan, porque viendola tan encumbrada, temeràn dezirla. Pues defengañe Señora moneda, que aunque tan alta, y tan Señora, es de muy baxa culla.

104 Palsémos de las Informaciones de su cuna à las de vida, y costumbres, verémos si es retrato de sus Padres. Los Romanos vsaban de moneda sin fello, y Saturno fue el inventor, que enseñò à sellarla. Saturno es el Planeta mas desgraciado, que arde en la Esfera: y quizá cargò con tanta desgracia, por ser el primero, que alargò la mano à la moneda.

105 En los rasgos de los primeros siglos no se contaba el dinero, sino se pesaba. De esta costumbre se deriva la voz de *Pension*, que es vna paga de dinero recibido; y tomò el nombre de *Pension*, por pesarle. Admiro, y venero la discrecion de no contarse, sino de pesarle: Porque todo lo que se pesa es cantidad: La calidad no se examina por el peso, sino por la estimacion; y no se contaba la riqueza, sino se pesaba, porque no es *Calidad*, sino *Canti-*

Isidor. li. 16. Ethim. cap. 18. fol. 317. & lib. 10. fol. 199. *Pecunia prius de pecudibus, & proprietatem habebat, & nomen de corio enim pecudum nummi incidebantur, & signabantur.*

Vide Caliodor. lib. 7. var. Servium Eglog. 1. ad illud: *Nec curia peculi.* Iulium Celsum in reb. gest. Cesar. columnam, lib. 7.

Hubertus de Alonville in Alphab. curiosit. Promptuar. 3. part. lib. 14. cap. 4. fol. 174. *Auri pondus pensiones, eo quod veteres pendere soliti erant.*

dad la riqueza. Confieso que mi corta Arismetica no sumará bien las Cuentas de nuestros siglos. No sè si las cantidades de las riquezas se truecan por calidades. Parece que no se pesan, sino se pasan. O moneda poderosa! Si sabes transformar cantidades en calidades, admira tus impossibles Filosofias.

106 El primero, que esculpiò, y gravò moneda en Roma, fue Servio. El nombre de *Servil*, fue vaticinio de su ocupacion: porque no ay animo codicioso, que no sea *Servil*. La plata se sellò año de 585. de la fundacion de Roma. El oro, sesenta y dos años despues. La nota de las monedas eran efigies de Consules; y por el reverso, de Soldados, Infantes, y Cavallos.

107 O docta Providencia! No puede dudarfe, que fue muy humana la mano, pero el impulso, que la regia, parece muy Divino. Ignorante de lo que hazia, quien la sellaba, la puso la mano de batalla, y de guerra: porque no ay mas cruel guerra, que la batalla de vna codicia. O! Dios nos libre de tan sangrienta batalla.

108 Mas defengañada fue la nota, que la gravò Servio. Esculpiò en ella al Dios Jano con sus dos semblantes, y por el reverso, la Proa de vn Baxel cortando las espumas. Toma por tu vida vna de estas monedas. Qué miras? Vn hombre de dos caras. O rraydor! Mira por el otro lado, por si te despicas de este engaño. Qué contemplas? Vn Baxel venciendo las olas. O borrafcas! Esta es mirada, y remitada la mas hermosa moneda. Si la miras por vn lado, encuentras vn hombre de dos caras, que te engaña. Si la miras por el otro, ves vna Nave corriendo tormenta, que te asusta. Por qualquier lado, que mires à la riqueza, no has de hallar mas q por vn lado dos mil engaños, y por otro lado dos mil peligros.

109 Estas son las Pruebas de la moneda. Desciende por linea recta de irracionales, porque su amor desdice de hombres. Vn desgraciado Saturno enseñò à sellarla: porque son las riquezas madres de las desgracias. Fue vn hombre con nombre de *Servil*, el que primero la honró: porque haze su amor à los Señores, esclavos, y à los Soberanos, serviles. Es su efigie vna batalla, no solo porque es muerte, y confusion la guerra, sino porque propiamente toca à la arma à sus pasiones, quien toca à la moneda con sus ansias. Es su rostro vn Jano con dos caras, y vna Nave con tormentas: porque no traen las codicias, sino engaños, y zozobras.

110 Quien, si no es ciego, ama vn peligro? Quien idolatra en vn riesgo? Si nos ha defengañado la riqueza con su cara, mejor nos desvia con su cuna.

111 Ay tierras destinadas por la Providencia à determinados frutos. Vana se jacta Arabia con el Fenix. La Barbaria con la Aguila. Egipto con el Cocodrilo. Africa con sus Leones. Noruega con sus rapantes Plumas. Tan hijas son estas especies de sus Provincias, que esteriles otras ignoran producir las. Tambien definiò cuna determinada à la riqueza: Porque en el Oriente nacen las Piedras preciosas, y las Margaritas: En el Occidente los metales: porque como el Oriente es imagen de la vida, y el Occidente

Idem, ibid. 3. p. lib. 14. cap. 4. fol. 177. *Cuius in altera nota fuit Janus parte geminus, ex altera restum navis.*

de la muerte, es tan hija de la muerte la riqueza, que no encuentra Oriente en su vida.

Solin. lib. Polyhist. c. 15 fol. 143. Arimaspi circa Gelgitron positi in ocula gens est: In Asyatica Scitia terra sunt locupletes, inhabitabiles tamen: nam cum auro, & gemmis affluant, Grippes tenent universa, aliter ferocissima, & ultra omem rabie sentientes: quarum immanitate obstent advenis accessus difficultis, & rarus, quippe vijos discernunt, velut geniti ad plectendam avaritia temeritatem. Arimaspi cum his dimicant, ut intercipient.

112 Riquisimas son las eladas Campañas de la Scitia Asyatica; pero siendo tan ricas, son inhabitables. Los dueños de estas riquezas son los Grifos. Estas son vnas aves, ò monstruosas, ò baltardas, porque son vna alterada conjuncion de especies. El semblante es cañi de Cavallo, el cuerpo de irracional torpe, las plantas de Aguila, el pico de oro. Por fabuloso lo juzga Plinio. Lo cierto es, que son vnas aves tan sangrientas, que, ò julticieras, ò codiciosas defienden la subida à estas montañas. Viven en esta Region los Arimaspos, gente tan peregrina, que no tienen mas que vn ojo. Estos arman sus vanderas para pelear contra los volantes Esquadrones de estas avaras Plumas. Los hombres batallan por conquistar los tesoros: Los Grifos pelean por defenderlos. Como no ha avido Interlocutores para hazer treguas, nunca han podido ajustar pazes.

113 Con sinceridad digo que me arrastran las discreciones, que en el grande viviente Libro de la naturaleza escribió la mente Divina. Por esso me he dedicado tanto à leerlas, no porque me deleytan, sino porque me defengañan.

114 Estas Regiones de la Scitia tan ricas, son inhabitables: *Terra sunt locupletes, inhabitabiles tamen*: porque en vn sitio inhabitable no se puede vivir con seguridad: y hazer inhabitables à los puestos ricos, fue enseñarnos, que avia peligro de vivir en ellos. No son los hombres amantes de las soledades, y todo lo inhabitable es desierto, para que, por huir de los desiertos, huyessen de buscar los tesoros. Fue preservacion à los hombres, pero castigo à las riquezas: porque ellas rompen leyes, corrompen honras, sirven à vanidades, desprecian lo honesto, y profanan lo Sagrado. Hallandolas el Cielo tan delinquentes, las encerrò en los desiertos: porque al verlas con tan atroces delitos, las condenò à destierro perpetuo de las Ciudades.

115 Los dueños de estas preciosidades son los Grifos. Estos no son hombres, sino irracionales: y alhaja, que dà el Cielo à los irracionales, no será para matarle por ella los hombres. Estas aves no solo guardan las riquezas, sino pelean por conservarlas. Otros dos defengaños. Guardar los tesoros, será profesar de brutos. Reinir por ellos, será defmentirse de racionales.

116 Si no reynan acafos en la Providencia, que razon tendria para confiar esta custodia de vnas aves tan sangrientas, como monstruosas? Dirè lo que siento. Parece que era poco vn bruto, y buscò vn monstruo. Ay irracionales nobles, y parece que no se atrevió à hazerlos avaros.

117 Contemplemos à la Providencia como cuydadosa de confiar de alguno esta custodia. Yo he retirado (dize su discrecion) estos tesoros, por quitar à los hombres las armas para sus vicios. No basta averlos escondido: porque tiene tan larga vista la codicia, que divisa al oro debaxo de tierra. Si se apoderan los hombres

de

de estos tesoros, es perderse en la dulçura de sus engaños. Pues busquemos quien los defienda. No ay mas especies, que inteligentes, ò brutos. Fiarlos de su Angel, es agraviar sus ojos. Quien no sabe mirar, sino es à Dios, *Semper vident faciem Patris*, es condenarle la vista, obligarle à que mire la riqueza. Confiarlos de vn hombre, es hazer guardian al ladron; y, dado que sea fiel, no merece ser tan castigada su fidelidad, que le obliguen à guardar lo que desprecia su razon. No pudiendo ser inteligentes, es preciso que sean brutos. A algunos de instinto vivo, son generosos; y guardar riquezas avaros, aun desdize de instintos muy despiertos. Estos Grifos son vnas aves tan dudosas, que no las quiere admitir ninguna especie por suyas; y confiando de estas aves tan en duda los tesoros, no se puede quejar ninguna especie de brutos.

118 El lucello lo declara mejor. Intentan los Arimaspos averiguar à las montañas sus secretos. Salen à defender el ascenso los Grifos, y enciendese la batalla. Al Arimaspo le dà valor su codicia: Al Grifo, la crueldad de su naturaleza. Es vna Nacion tan barbara, y tan monstruosa, que no tiene mas que vn ojo: porque solo vn ciego, ò quien tiene tan corta vista, puede reñir por la riqueza.

119 Desprendamos el afecto de esta vil ansia, que tan ciega, mente arrastra nuestro dominio. Llenas viven de miserias las riquezas. Vna piedra llamada Espino se encuentra vnicamente en las minas: porque no tienen mas que espinas las riquezas. Juzgaba que eran las espinas propias de las flores, porque para desafiarnos de lo bello, lo disfrazò con el trage espinoso. Pero sembrar también las riquezas de espinas, fue avilarnos, q si quiera por no herimos las manos, no las alarguemos codiciosos à los tesoros.

120 Este semblante del oro, que tanto te deslumbra, si le miras bien, te defengaña. Mira que palido vive. Mal negaras, q vna palidez es semblante muy mortal. Confessaràs, à lo menos, que averse puesto tan palido, es indicio de medroso. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le desprecies. Rezela que si averiguas sus trayciones, le has de passar de las manos à las plantas. Teme el ser conocido, porque sabe que su estimacion consiste en el engaño.

121 Paffe este conocimiento à imprimirse en el animo, y no se jacte la voluntad de que puede mas, que la razon. Alitèmonos con honrada avaricia à la Vandera interesada. Contempla la miseria de Lazaro, elevado oy por Esquadrones Angelicos à la Esfera. Bien suaviza la tragedia de la vida la esperança de tanta pompa. Mira la riqueza tan precipitada, que solo le sirvió la altura para mayor ruina. Al Abismo le llevó la codicia. Al Cielo le elevò la paciencia. Vengan, pues Señor, miserias; pero vengan con ellas resignaciones: para que enmendado el vano vocablo de las que mira nuestra tibieza como desgracias, se transformen en fidelidades con vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

SER-